

BOLETÍN DE PRENSA

El Programa Ibagué Cómo Vamos presentó el Informe de Calidad de Vida 2015, haciendo un balance de los cuatro años de la alcaldía de Luis H. Rodríguez.

El martes 14 de junio, en el auditorio de la Cámara de Comercio de Ibagué, el Programa Ibagué Cómo Vamos presentó los resultados más relevantes del Informe de Calidad de Vida Ibagué 2015, en el cual no solo se analizó el comportamiento de las variables sociales que más impactan el bienestar de los ibaguereños en 2015, también incluyó un balance del periodo de gobierno del exalcalde Luis H. Rodríguez. El balance es poco satisfactorio.

Demografía

La ciudad pasó de tener 515.424 a 553.524 habitantes, es decir 38.100 habitantes más. Como se observa, aunque la población de la ciudad se ha incrementado entre 2008 y 2015, la dinámica de crecimiento poblacional viene perdiendo fuerza: la tasa de crecimiento interanual de la población pasa de 1.08% en 2009 a 0.97% en 2015. Como se puede observar, la tasa de crecimiento de la población entre 0 a 14 años pasó de 1.7% en el quinquenio 2000-2005, a -3.02% en el quinquenio 2010-2015. También llama la atención que la tasa de crecimiento poblacional más grande se ubica en la población mayor de 65 años: en el quinquenio 2010-2015 fue de 17.49%.

No obstante este comportamiento, en todo este periodo la razón de dependencia siguió disminuyendo, aunque el ritmo de disminución ha sido cada vez más débil. La tendencia a la disminución de la razón de dependencia se quebrará a partir de 2018, con lo cual empezará el proceso paulatino de envejecimiento relativo de la población de la ciudad, lo cual requiere adoptar desde ya medidas para mejorar la competitividad, los ingresos, así como el fortalecimiento de políticas públicas para el adulto mayor.

Pobreza y Desigualdad

De acuerdo con los datos del DANE para el año 2015 se reportó que la población de Ibagué por debajo de la línea de pobreza representa el 17.5%, lo que indica un aumento de 1.1 puntos con respecto al año 2014. Por su parte la pobreza extrema se situó en el 2.6%.

Al comparar la pobreza monetaria de Ibagué con el promedio obtenido en las ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, se observa que desde el año 2008 hasta el 2015 ésta es siempre mayor. Lo contrario sucede con la pobreza extrema en Ibagué, que desde el año 2009 hasta el 2015 se ubica por debajo del promedio de las ciudades como vamos.

En cuanto a la desigualdad, el coeficiente de Gini para el 2015 fue de 0.444, levemente superior al registrado en el año 2014. Además, la ciudad ocupa el quinto puesto dentro de las 13 ciudades como vamos. La ciudad con menor índice de Gini es Bucaramanga (0,407).

En el periodo completo 2012-2015, la pobreza en Ibagué disminuye más despacio que en el caso nacional. Cuando la economía colombiana se desacelera, la ciudad se ve afectada de manera más fuerte, mostrando una mayor sensibilidad al ciclo económico y a la inflación de alimentos. En cuanto a la pobreza extrema, mientras que en el promedio nacional en el periodo 2012-2015 se presentó una reducción de 2.5 puntos porcentuales, en Ibagué esta reducción apenas fue de 0.2 puntos porcentuales.

Educación

El rasgo básico del periodo 2012-2015 es que la ciudad tuvo dificultades para atraer y retener a niños y jóvenes en el sistema educativo. Esto se evidencia con el pobre comportamiento de las tasas de cobertura netas y el porcentaje de niños y jóvenes que no se encuentran en la educación formal.

La población en edad escolar en la ciudad de Ibagué entre 2012 y 2015 ha disminuido, al pasar de 117.006 niños y jóvenes a 114.652. Además, durante todo el periodo 2012-2015 la matrícula oficial ha venido disminuyendo de forma sostenida: mientras que en 2012 el número de niños matriculados en el sector oficial fue de 80.674, para 2015 apenas fueron 76.691, lo cual implica una disminución de 3.983. Entre tanto, la matrícula no oficial pasa de 18.312 a 21.095 niños y jóvenes, es decir, un incremento de 2.783. En el periodo de estudio se ha fortalecido el programa de gratuidad y, a pesar de ello, la matrícula oficial ha disminuido. Factores asociados a la repitencia, la calidad y en especial al ambiente escolar podrían hacer parte de la explicación. Es importante recordar que en el informe de calidad de vida del año anterior, se mostró como, en el Índice Sintético de Calidad Educativa el ítem peor evaluado fue precisamente el ambiente escolar.

Sin embargo, uno de los rasgos preocupantes del sistema educativo de la ciudad, está relacionado con el hecho de que, aunque la población en edad escolar en el periodo de estudio disminuyó, el número de niños y jóvenes no matriculados en establecimientos oficiales y no oficiales sigue siendo elevado. El 14.71% de los niños y jóvenes en edad escolar en Ibagué no está matriculado en ninguno de los dos tipos de instituciones. En

términos absolutos, esto equivale a 16.866 niños y jóvenes que no se encuentran en el sistema educativo formal de la ciudad.

Por otro lado, al analizar la dinámica de la tasa de cobertura neta –que incluye solamente aquellos niños y jóvenes que están matriculados en el nivel educativo que se corresponde con su edad- el balance no es alentador: en todos los niveles, excepto primaria, las tasas de cobertura neta del año 2015 se encuentran por debajo del nivel en el que se encontraban en 2012, es decir en el primer año del gobierno anterior. Por ejemplo, mientras que en 2012 la cobertura neta en el nivel de transición se ubicó en 50.62%, para 2015 fue apenas de 45.29%. En el caso de la educación secundaria, pasó de 68.09% a 66.4% y en media de 41.28% a 39.6%, respectivamente. Para el nivel de primaria, el avance fue bastante modesto: pasó de 74.78% a 75.94%. Estos resultados no se compadecen con el hecho de que durante este mismo periodo la población en edad escolar disminuyó, lo cual debió facilitar las mejoras en cobertura; no obstante, esto no sucedió.

En cuanto a extraedad, para el periodo 2012-2015. Obsérvese que entre 2012 y 2013 esta aumentó, al pasar de 23.44% a 24.85%; entre tanto, en 2014 se presentó una reducción a 18.29% para volver a subir en 2015 al 25.10%. Cuando se toma el periodo completo de la anterior administración municipal, se observa que la tasa de extraedad total estuvo por encima del nivel con el que empezó el periodo del exalcalde Luis H. Rodríguez.

En repitencia, los resultados también son precarios. Al tomar la evolución entre el primer y el último año del gobierno anterior, se evidencia que la repitencia en el conjunto de los establecimientos públicos aumentó, al pasar de 8.66% a 8.76%, lo cual indica que las políticas desarrolladas en ese periodo para lograr una reducción sostenida de la repitencia fueron poco eficaces. En efecto, el 49.57% del total de la repitencia se concentra entre los grados sexto a noveno, el 38.81% en primaria, el 6.55% en media y el 5.08% en transición.

Entre 2011 y 2014, la participación de la deserción en primaria ha venido creciendo de forma sostenida, al pasar de 25.62% a 45.77%; es decir, en apenas cuatro años casi se duplicó la participación de la deserción en este nivel educativo. Al comparar la deserción por tipo de establecimiento educativo, resulta claro que, al igual que la repitencia, la deserción se concentra fundamentalmente en el sector oficial, aunque esta ha disminuido entre 2012 y 2015, al pasar de 4.5% a 3.76%. No obstante, la brecha respecto a la deserción en el sector no oficial sigue siendo relativamente grande.

En calidad educativa, vale la pena mencionar los resultados del Índice Sintético de Calidad Educativa. Al comparar los resultados de Ibagué entre 2014 y 2015, el ISCE mejoró en todos los niveles educativos: en primaria aumentó 0.04; en secundaria 0.3 y en educación media 0.33. Las metas establecidas por el Ministerio de Educación ubican el ISCE en 2025 en 7.38 para primaria, 7.49 en secundaria y 7.40 en educación media. Si el ritmo de

avance que se presentó entre 2014 y 2015 se logra mantener los próximos diez años, se llegaría a un ISCE de 6.16 en primaria, 8.49 en secundaria y 9.8 en media.

No obstante, al discriminar el ISCE por tipo de establecimiento educativo, encontramos un relativo rezago de los colegios oficiales respecto a los no oficiales: en todos los niveles educativos, los colegios oficiales tienen un mayor ISCE; las diferencias más pronunciadas se encuentran en la educación secundaria y media, donde el ISCE de los no oficiales supera en un poco más de un punto al de los oficiales.

Salud

En el contexto nacional, se observa que existe una clara tendencia a la disminución en las tasas de mortalidad infantil, que pasan de 12.76 a 10.39, es decir, en todo el periodo se presenta una reducción de un poco más de dos puntos. Para el caso de Ibagué, aunque en principio resulta favorable que en todo el periodo se evoluciona de una tasa de 9.40 en 2010 a 6.46 en 2015.

En cuanto al porcentaje de nacidos vivos con bajo peso al nacer, se observa que en el periodo de la administración de Luis H. Rodríguez, se presentó una leve evolución favorable pues mientras en 2012 este valor fue de 7.15%, para 2015 llegó a 6.42%, lo cual significa una disminución de 0.65 puntos porcentuales.

Al analizar la mortalidad materna, encontramos de nuevo una tendencia errática que desdice de la efectividad de los programas encaminados a una disminución sistemática y permanente de la mortalidad. Mientras que en 2012 la mortalidad se ubicó en 51.58 en 2013 se redujo a cero, para nuevamente ascender a 38.98 y nuevamente ubicarse en cero. Sigue predominando una tendencia que no permite inferir que las políticas públicas estén teniendo un impacto favorable sobre el comportamiento de esta variable, teniendo en cuenta que en muchos casos estas situaciones pudieron ser prevenidas.

Desde el año 2013 se viene presentando una disminución de la tasa de embarazo adolescente, al pasar de 11.29 a 8.88, lo que equivale a una reducción de 2.41 puntos. En este conjunto de variables relacionadas con la salud pública, se muestra que esta variable es la única que presenta una tendencia más o menos clara de reducción, lo cual podría indicar que, más allá de que el ritmo de decrecimiento es un poco lento, por lo menos la política podría estar teniendo resultados positivos en cuanto a su impacto sobre esta variable.

Al establecer los casos prevalente de VIH/SIDA el panorama resulta bastante preocupante: mientras que en 2010 el número de casos fue de 479, para 2015 esta cifra llegó a 1270, es decir que en este corto periodo el número de casos prevalente se triplicó en la ciudad de Ibagué. En el periodo que corresponde a la administración de Luis H. Rodríguez el dato de

referencia es 636 casos en el año 2012 lo cual significa que en este mandato el número de casos se duplicó.

Mientras que en el año 2010 la tasa de prevalencia nos indicaba que por cada cien mil habitantes existían 91 personas padeciendo esta enfermedad, para 2015 este valor se ubicó en 229 personas.

Además, se muestra la evolución de los suicidios y los intentos de suicidio entre 2009 y 2015 para la ciudad musical de Colombia. Al comparar el ciclo completo, se muestra que de un total inicial de 23 casos de suicidio en el año 2009, pasamos a 30 casos en 2015. No obstante, si se tiene en cuenta solamente el periodo 2012-2015, se muestra una leve reducción, al pasar de 33 casos a 30. En todo caso, el número de eventos de esta naturaleza no vuelve a ser similar al que se presenta entre 2009 y 2011 cuando el número de suicidios oscila entre 23 y 25 casos. A partir de 2012 el número de casos se ubica estructuralmente por encima de treinta. Pero además de los casos consumados de suicidio, llama la atención el considerable incremento de los intentos de suicidio. Entre 2009 y 2015 estos pasaron de 176 a 283, lo cual significa un incremento de 107 casos. Desde 2011 se viene presentando una tendencia clara al incremento de los intentos, lo cual muestra la dinámica reciente que ha tomado el fenómeno. Mientras que entre 2009 y 2011 la media de suicidios se ubicó en 24 casos, para el periodo 2012-2015 fue de 33. En cuanto a los intentos, la media para el periodo 2009-2011 fue de 165 intentos, mientras que en el periodo 2012-2015 fue de 253.

Empleo

Para el cuatro trimestre (Octubre-Diciembre) del 2015 la tasa de desempleo en Ibagué alcanzó el 11,7%, ligeramente por encima de la tasa de desempleo del mismo periodo del año inmediatamente anterior (11,6%), ubicándose como la segunda más alta dentro de las 13 principales ciudades del país. Para ese mismo periodo la población económicamente activa alcanzó las 297.036 personas y los ocupados sumaron 262.274. La mayoría de éstos últimos fueron trabajadores asalariados o cuenta propia (90,2% de los ocupados) y se desempeñaron principalmente en el sector de “comercio, hoteles y restaurantes” y “servicios comunales, sociales o personales”, lo que en buena medida se reflejó en una alta tasa de informalidad laboral (56,6%) y un importante subempleo (37,8%), lo cual evidencia una baja calidad en el empleo generado en la ciudad.

Servicios Públicos

De acuerdo con la información suministrada por la Empresa Ibaguereña de Acueducto y Alcantarillado–IBAL– los suscriptores al servicio de agua potable se han incrementado, al pasar de 100.438 en el año 2008, a 121.806 en el año 2014.

En relación a la cobertura de servicio de acueducto se observa un aumento de 3,8% entre el 2012 y el 2014, sin embargo para el año 2015 ésta disminuye 4,6%, ubicándose en 83,8%. El índice de Agua No Contabilizada IANC, para el año 2015 ascendió 2,7% con respecto al año anterior, ubicándose en 44.6%, superando los límites permitidos.

Según con la información suministrada por la Compañía Energética del Tolima – ENERTOLIMA– el servicio de energía eléctrica registró 150.544 suscriptores en el año 2012, desde entonces, el número de usuarios crece hasta reportar 170.711 usuarios, es decir 20.167 suscriptores más.

En cuanto al gas natural, el número de suscripciones aumenta para el periodo 2012-2015, registrando 19.012 suscriptores nuevos, así, para el año 2015 se contabiliza un total de 134.830 suscriptores.

En relación al servicio de internet fijo, el número de suscriptores aumenta de 68.093 en el año 2012 a 99.592 en el año 2015, es decir 31.499 suscriptores más. Lo anterior se refleja en el índice de penetración, que transita del 12,65% en el 2012 al 18% en el 2015, no obstante, la ciudad conserva el mismo lugar que ocupaba en los años 2013 y 2014, dentro de las 13 ciudades del programa como vamos.

Vivienda

Lo que ha ocurrido en Ibagué entre 2011 y 2015 con la evolución de las edificaciones en la ciudad musical, a partir de establecer la participación en el total de edificaciones de las obras paralizadas, en proceso y culminadas.

En todo el periodo la mayor parte de las edificaciones se encuentran en proceso, aunque vale la pena resaltar que se presenta una importante disminución de la participación de esta categoría en el total, entre 2014 y 2015; en efecto, mientras que en 2014 del total de obras el 79.57% de ellas estaban en proceso de construcción, para 2015 este porcentaje se redujo más de trece puntos porcentuales, ubicándose en 66.79%. Llama la atención el incremento de las obras paralizadas o inactivas, las cuales aunque presentan aún el porcentaje más bajo en el total de obras, dieron un salto importante, al pasar de 8.03% en 2014 a 14.51% en 2015, lo cual podría ser un indicador de una relativa pérdida de dinamismo en este sector económico.

Por otro lado, al analizar la evolución de la participación en el total de obras iniciadas según destinos, se observa una clara tendencia al desarrollo urbano vertical. Mientras que para 2012 el 44.91% de las construcciones iniciadas eran apartamentos, este mismo destino abarca al 64.64% en el año 2015. El segundo destino más importante es la construcción de casas, que pasa de 13.86% a 16.93% entre 2012 y 2015, aunque vale la pena anotar que el dato de 2015 representa una disminución de tres puntos porcentuales

respecto a lo ocurrido en el años 2014. Así mismo, llama la atención que la participación del comercio en el total de obras iniciadas es muy reducido, al ubicarse en 2.26% para 2015.

Teniendo en cuenta la evolución de la construcción de vivienda según tipo, es decir, vivienda comercial (No VIS), vivienda de interés social (VIS) y vivienda de interés prioritario (VIP) se encuentran resultados interesantes. De un lado, es clara la tendencia a la disminución en el número de unidades de vivienda tipo VIP, al pasar de 597 a 85 entre 2011 y 2015, lo cual refleja las dificultades para que las compañías constructoras apuesten por la construcción de este tipo de soluciones de vivienda que resultan poco atractivas por los menores márgenes de rentabilidad.

Una situación similar ocurre con la vivienda de interés social que a pesar de haber presentado un incremento importante entre 2011 y 2013 al pasar de 779 a 2.997, después de este periodo empezó un proceso de desaceleración hasta llegar solo a 1.566 unidades en 2015. Entre tanto, se muestra claramente la preferencia por las soluciones de vivienda comercial (No VIS), el cual es el único tipo de solución de vivienda que muestra una tendencia creciente durante todo el periodo, al pasar de 698 construidas a 2.857.

Inflación

Luego de llegar a su punto mínimo en el año 2013, cuando la inflación en el país se ubicó en 1.94% y la de Ibagué en 1.34%, la dinámica del nivel de precios cambió de tendencia y empezó una escalada alcista; de hecho, en 2014 el nivel de precios de la capital musical de Colombia estuvo por encima del promedio nacional, ubicándose en 4.12% mientras que en el país fue de 3.66%. En 2015, la inflación en el país estuvo en el orden de 6.77% mientras que la de Ibagué se ubicó levemente por debajo de esta cifra, en 6.73%.

La evolución del IPC estuvo jalonada principalmente por el incremento en el precio de los alimentos. Mientras que la inflación de alimentos en Colombia estuvo se ubicó en 10.85% - muy por encima del 6.77% que es la inflación promedio de todos los rubros que componen la canasta básica de bienes-, en Ibagué fue de 11.20%, es decir, el incremento del nivel de los precios de los alimentos fue más fuerte en la capital musical que en el resto del país.

Seguridad

Los delitos de mayor impacto en la ciudad de Ibagué son el hurto a personas, las lesiones personales, el hurto a residencias y los homicidios. La tasa de hurto a personas entre 2012 y 2014 bajó de 407 casos por cada cien mil habitantes a 354 casos; no obstante, en 2015 volvió a subir hasta ubicarse en 419 casos por cada cien mil habitantes.

Entre 2012 y 2015, la tasa de lesiones personales por cada cien mil habitantes pasó de 238 casos a 419. Por otro lado, los homicidios en Ibagué aumentaron a 103 casos en 2015, frente a 94 y 93 que se presentaron en 2014 y 2013, respectivamente. En el caso de las lesiones personales, la tasa de denuncias como porcentaje de los delitos de impacto registrados, pasó de 70.7% a 82.6%; en el caso de hurto a personas pasó de 75% a 80.4% y en el de hurto a residencias pasó de 76.2% a 80.8%.

En cuanto a los homicidios, las principales víctimas son hombres entre 18 y 32 años. Las comunas 1, 7 y 12 concentran el 46% de los homicidios y el 61% de estos se presentan en riñas y el 22% en la modalidad de sicariato. Los barrios donde se presentaron más homicidios en 2015 fueron La Gaviota, Centro, Estación, Boquerón, Picaleña, Ricaurte parte alta y Santofimio.

En materia de lesiones personales, el 38% de estos se concentran en las comunas 1-8 y 9; 1.360 hombres fueron víctimas y 939 mujeres. Los barrios donde más se presentan estos casos son el Centro, La estación, El Salado, San Pedro Alejandrino, Simón Bolívar, Restrepo, Mirolindo y Ricaurte parte alta.

En el caso del hurto a personas, el 47% de estas se concentra en las comunas 1, 9 y 10; 1349 hombres fueron víctimas de este delito y 970 mujeres. El 41% de estos hurtos se dio por la modalidad de atraco. Los barrios donde más se presentaron hurtos a personas fueron el Centro, La Estación, El Carmen, Cádiz, Simón Bolívar, Restrepo, Mirolindo e Hipódromo.